DIARIO BALEAR

DEL SABADO 10 DE MAYO DE 1828.

San Antonino arzobispo y san Victoriano mártir.
(Fiesta en Ullaró.)

Sale el sol á las 4 y 59 minutos y se pone á las 7 y 1 minutos.

ESPAÑA.

Monserrate 12 de abril.

A las 10 de esta mañana hemos visto llegar á SS. MM. cuya piedad forma las delicias de todo buen español. Habia concurrido un inmenso gentío de varios pueblos, y sus tiernas aclamaciones, manifestaron el júbilo que naturalmente inspira la vista de nuestro amado Monarca, y de su augusta Esposa nuestra virtuosa Reina, pues con su característica bondad arrastran el afecto de todos los corazones. El estado ruinoso del Monasterio, tan hermoso en otro tiempo, no permitió que la Comunidad los recibiese con la magnificencia y ceremonial, que correspondia, y con que siempre ha recibido á los Príncipes Soberanos. La entrada fue sencilla, pero muy tierna y edificante, y bajo cierto aspecto puede tambien decirse de un brillo estraordinario, porque la religion, y el amor suplieron abundantemente la falta del aparato y adornos esteriores.

Luego que se tuvo aviso de que SS. MM. se acercaban, la tropa que se hallaba tendida desde la cabeza del puente, basta la huerta, se puso sobre las armas, y en seguida el agradable, cuanto estrepitoso

ruido de los clarines, de las cajas y de las campanas, y el continuo grito de *Vivan nuestros amados Reyes*, con que todo el inmenso concurso los vitoreaba, anunciaron su llegada. SS. MM. se apearon del coche en el puente, y luego el Baile del Monasterio tuvo el honor de presentar á nuestro Soberano la llave de la puerta principal, donde se habia formado una corona de varios arbustos de la montaña, bajo la cual se leia el siguiente soneto que compuso un joven monge.

SONETO.

¿Quien os trae, FERNANDO muy querido,
A aquesta soledad tan escabrosa?
¿La vanidad, acaso, deseosa
De ver obras de artista el mas subido?
No por cierto: porque ya habeis oido
Como de este lugar la faz hermosa
Entre ruinas y lástima reposa,
Las que por vuestro amor ha padecido.
Y asi sola piedad es la que incita
Vuestro pecho devoto y religioso
A honrar con esta plácida visita
Un santuario otros dias mas famoso.
Y pues daros las gracias solicita
Nuestro afecto, admitidlas amoroso.

Inmediatamente SS. MM. se dirigieron á la habitacion que se les habia preparado con toda la posible decencia, precediendo la Rda. Comunidad de los PP. monges, y de los hermitaños, legos y monacillos. Despues de algun descanso, y hallándose ya reunida la comitiva de SS. MM., dió orden el Rey nuestro Señor que se bajase á la iglesia con la misma formalidad que habia entrado en el monasterio. En la sacristía se reunió á SS. MM. el venerable Abad del monasterio de S. Felio de Guixols, revestido de me-

dio pontifical, con el diácono y subdiácono á sus respectivos lados. De este modo se entró á la iglesia, en cuya primera capilla SS. MM. fueron recibidos en palio, y entonces dicho venerable Abad de S. Felio les dió agua bendita, é incensó al Rey nuestro Señor; y habiendo SS. MM. ocupado el sólio, la música de los monacillos entonó el *Te-Deum*, alternando con la Comunidad, cantándose luego despues por la música la tierna antífona de la *Salve Regina*, y finalizándose esta devotísima funcion con la bendicion que el mismo venerable Abad dió al pueblo.

Inmediatamente el de este monasterio pidió al Rey nuestro Señor se dignase concederle el honor de entregar á la Reina una llave de plata de la puerta del camarin de la Vírgen nuestra Madre, primorosamente labrada, que S. M. tuvo la bondad de recibir. Subieron luego SS. MM. á dicho camarin, y puestos de rodillas hicieron un rato de oracion y besaron la mano de la sagrada Imágen que escitó en su piadoso corazon las mas tiernas emociones. Habiendo bajado por la misma escalera, entraron otra vez á la sacristía, subieron al coro y desde alli se complacieron en la vista del hermoso altar que se está construyendo para servir de trono á la Madre de las misericordias, que tantos beneficios ha derramado sobre Cataluña. Satisfecha su devocion, se dirigieron SS. MM. á una pieza contigua al coro llamada *el Signo*, y desde alli registraron con ojos verdaderamente compasivos las ruinas del cláustro, que por su gran hermosura habia siempre escitado la curiosidad de todos los viageros. Por fin despues de haber ecsaminado tan desagradable espectáculo, volvieron á su habitacion, donde se dignaron admitir á besar su Real mano á los PP. monges, hermitaños, legos y monacillos, que aun se hallan agradablemente sorprendi-

dos por las particulares demostraciones de cariño del mejor de los Monarcas, y de la Reina mas virtuosa que ha ocupado el Trono de las Españas. A las 12, se sirvió la comida á SS. MM., y á las 2 de la tarde salieron á pie hasta el último estremo de la huerta, dignándose permitir que les acompañase la Comunidad; y entonces tomando el coche se dirigieron á Igualada, llenos de bendiciones de todos los concurrentes, que hubieran deseado gozar mucho mas tiempo de la presencia de SS. MM. quienes con su visita, dejan en este santuario una memoria eterna de su acendrada piedad y tierna devocion.

Zaragoza 21 *de abril.*

Zaragozanos: Cumpliéronse vuestros deseos. Estan ya cerca de esta capital nuestros amados Monarcas. Esta noche dormirán en Villafranca de Ebro, y mañana con el favor de Dios entrarán en esta fiel y heroica ciudad, que se llenará de honra y satisfaccion con la venida de tan augustos Huéspedes.

Dias pasados salió para Fraga el Escmo. Sr. Capitan general con el objeto de cumplimentar á SS. MM., y acompañarlos de alli á esta ciudad. Lo mismo han verificado tambien en diferentes dias, dirigiéndose á varios puntos del tránsito de las Personas Reales las demas Autoridades civiles y eclesiásticas.

Canto á la entrada de los Reyes nuestros Señores Don Fernando VII y Doña Maria Josefa Amalia en Zaragoza, el dia 22 *de abril de* 1828.

Cuando César en Roma entró triunfante
Porque *fue*, *vió*, y *venció* sus enemigos,
Cantaron los Romanos este lema
Con entusiasmo, digno de sí mismos:
Fernando fue, no vió, pues como el humo,

Su nombre solo, la faccion deshizo
Y la fidelidad del principado
Que la perfidia tanto manchar quiso,
En calma plácida torna venturosa:
El Monarca regresa ya tranquilo.
En este dia, heroica Zaragoza
Quiere la dicha entre en su recinto,
Y agregar debes á tus glorias todas
Está tercera vez que le habeis visto:
Entra triunfante con su cara Esposa
La digna Reina que eligió Dios mismo
Por compañera de su augusto Trono:
En su rostro vereis marcado al vivo
La virtud, la piedad, la alma clemente,
Y un corazon sensible y compasivo.
Maria Josefa Amalia, á quien el cielo
Con tantos dones adornarla quiso
Ecsije por deber de sus vasallos
Demostremos con vivas repetidos
Homenages de amor y de respeto:
Cánticos en su loor son muy debidos.
Clamemos al Eterno por las vidas
De nuestros Reyes con ferviente ahinco
Y con humildes votos y oraciones,
Pidamos su salud, y sucesiones.=*M. T.*

Idem 23.

Ayer á las once de la mañana llegaron á esta capital nuestros augustos Monarcas D. Fernando VII, y Doña Maria Josefa Amalia; cuya entrada describiremos aqui sucintamente.

El dia 22 de este mes, era fijamente el que señaló el Rey nuestro Señor para entrar en Zaragoza segun el oficio, que desde Barcelona comunicó al caballero Corregidor de este pueblo el Escmo. Sr.

Ministro de Gracia y Justicia con fecha de 19 de marzo; y el que segun SS. MM. indicaron á la Diputacion de ocho Sres. Regidores, que salió á tributarles los respetuosos homenages de todos los Zaragozanos en Villafranca de Ebro, era el dia deseado para venir á hacer mansion por algun tiempo en el mismo sitio que santificó con sus sagradas plantas la Emperatriz augusta de los Cielos, Reina de todos los Reyes, y Señora de todos los Señores. Amaneció el dia 22, con una serenidad tan apacible, que desmintió los temores de que estábamos poseidos á vista de los vientos y nublados que reinaron los dias anteriores. Parece que el sol celeste queria contribuir con sus luces al júbilo de los zaragozanos viendo al sol y luna en nuestro reino. El estrépito del cañon anunció la prócsima felicidad de Zaragoza con la llegada de sus Soberanos á sus muros: de antemano estaba tendida por toda la carrera hasta el Real Palacio la brillante tropa de la Guardia Real, la guarnicion de esta plaza y de voluntarios Realistas de ella, tropa bien necesaria, no solo por dar el debido honor á los augustos Reyes, sino para contener la inumerable multitud que se agolpaba por calles, plazas y caminos, compuesta no solo de vecinos de la ciudad, sino de gran parte de Aragon, que parece habian despoblado sus hogares, para duplicar nuestra poblacion, ansiosos todos de ver cuanto antes á sus benéficos, y cariñosos Padres, y acreditarles con la efusion de sus corazones la llama del amor, y fidelidad de que se veian abrasados. Pasaron pues SS. MM. el puente del rio Gállego bajo un arco triunfal de vistosas ramas de árboles, dispuesto por el establecimiento de Reales Canales de Aragon.

Al llegar SS. MM. con la Real comitiva al otro segundo arco que el mismo establecimiento habia co-

locado á la vuelta hácia la ciudad en la arboleda, y camino de Gállego, una Diputacion del Escmo. Ayuntamiento salió al encuentro del coche de SS. MM. y le ofreció una carretela rica, y graciosamente aliñada por si gustaban hacer en ella su entrada, para satisfacer las ansias con que sus fieles aragoneses deseaban ver á su amantísimo Monarca y su augusta Esposa. Aceptó el Soberano esta oferta, y trasladándose SS. MM. á dicha carroza, tirada por una comparsa de zaragozanos dependientes todos del Escmo. Ayuntamiento, vistosamente adornados con trage á la antigua española, escoltados de los SS. Guardias de la Real Persona, y de un cuerpo de la Real Maestranza de esta ciudad, que alternativamente con los SS. Guardias hacian el servicio de la custodia de los Monarcas en el sitio que se les habia señalado, con otros gefes que les acompañaban, siguieron su marcha hasta llegar al frente de la puerta del Angel que anteriormente se habia reparado por un sabio arquitecto de las ruinas que esperimentó en defensa de su Rey. Aqui otra Diputacion de la Escma. ciudad le presentó al Monarca sus llaves, en cuyas manos debian custodiarse como único y absoluto Soberano de la España. S. M. mandó se le devolviesen al caballero Corregidor é Intendente de este pueblo, y prosiguió su ruta por la orilla del Ebro, pasando por las puertas de S. Ildefonso, Sancho, Portillo, y el Cármen, y entró por la de Sta. Engracia, provisionalmente adornada con una elegante perspectiva, donde á un golpe de vista manifestaba todo el primor y hermosura del arte, representando la que de orden de S. M. debe construirse; de suerte que se puede decir: *si esto es la figura, ¿qué será la realidad*? gracias al sobredicho establecimiento y su Escmo. Director. Entraron pues SS. MM. entre las aclamaciones de un inmenso concurso, que les vic-

toreaba aun mas con sus tiernos y amantes corazones, que con sus espresivas palabras, y por el paseo de S. Francisco, calles de S. Gil, S. Pedro, y Cuchillería llegaron al Palacio Arzobispal, que era la habitacion que el Escmo. Ayuntamiento y el Ilmo. Prelado de esta diócesi, habian adornado con el posible esmero para alojamiento de tan dignos y respetables huéspedes. Dia de júbilo, cual pocas veces ha visto Zaragoza.

El estruendo de la artillería, el general repique de campanas, los vivas á nuestros queridos Soberanos, mezclados con lágrimas de placer, formaban una agradable confusion significativa del júbilo y complacencia de tantas gentes que veian logrados en este acto sus deseos: en fin Aragones; á los que la fidelidad, amor y respetos á sus Reyes, forman el carácter, que tiene bien conocido nuestro idolatrado Fernando. (*D. de Z.*) (*D. de B.*)

Palma 9 de mayo.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 9 PARA EL 10.

Parada, capitan de hospital y provisiones, sargento de hospital y patrulla Almansa.=Valencia.

AVISOS.

Una ama de leche de 24 años de edad la leche 14 meses desearia criatura para criar en su casa.

El javeque correo de Barcelona nombrado S. José al mando del patron Nicolás Vivó, saldrá para su destino hoy sábado 10 del corriente; admite cargo y pasageros.

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.